

# PRESENTACION

Misión-juventud es una Comunidad cristiana cuya identidad se define en último término por el seguimiento de Jesús: la vida según el Evangelio.

La encarnación a nuestro tiempo y según la convocación que hemos recibido en la Comunidad, la expresamos en las Constituciones, Credo y Líneas de Acción.

LAS CONSTITUCIONES recogen aquellos aspectos de la vida según el Evangelio que caracterizan a la Comunidad dentro del Pueblo de Dios. En ellas se habla del Modelo de Comunidad, de la Espiritualidad y del Estilo de Vida, de la Misión y de la Estructura. Las Constituciones se particularizan para cada estado de vida en las NORMAS correspondientes.

Llamamos CREDO a una concepción y criterios de vida en lo referente al Hombre, al Mundo y a la Iglesia, que es fruto de la experiencia, y anima el camino de la Comunidad.

Las LINEAS DE ACCION son los objetivos que nos proponemos como conclusiones de las Asambleas Generales para un período de tiempo.

Fruto de la reflexión sobre lo que vivimos, hecha desde la Asamblea de 1980, presentamos a continuación este esbozo de nuestro Credo, pendiente de una última revisión por parte de todos, y siempre abierto al crecimiento de la VIDA en la que creemos, no sólo para nosotros, sino para todos los hombres y jóvenes de hoy.

Octubre, 1983

# I. EL HOMBRE

## **Concepto Cristiano del Hombre**

«El hombre —indefinible— es un ser vivo y personal, inteligente y libre.

Creado por el Amor de Dios "a su imagen y semejanza",  
en el marco de la Creación, la Naturaleza y la Humanidad.

Lleno de dignidad, libre y condicionado,  
responsable en conciencia de su conducta y realización personal,  
es a la vez, infinito y limitado, caduco y eterno,  
conflictivo, complejo y contradictorio.

Ser social, sujeto de derechos y deberes,  
interviene en el tiempo y en la Historia,  
para bien o para mal, propio y de otros.

Con su búsqueda de la Verdad o sentido de la vida,  
su Trabajo y el Amor,  
puede desarrollar el Plan y Mandato de Dios.

Pasando por penas y alegrías,  
angustias y esperanzas,  
salud y enfermedad,  
entre la vida y la muerte,  
preocupaciones y trabajos;  
en medio de un mundo en lucha entre la justicia y la injusticia,  
la paz y la violencia, la concordia y la guerra,  
la verdad y el error, el hambre y la saciedad,  
está, finalmente, llamado a participar  
junto a los demás,  
de la eterna y feliz vida en Dios.»

Así nos adentramos en la difícil utopía de proponer la meta de un Hombre y Mujer jóvenes Nuevos, hacia la cual podemos caminar, invitando a otros, y sobre todo a los jóvenes; creyendo que, con el favor de Dios, podemos contribuir a la realización de un mundo más acorde con su idea, por más humano, y a una juventud más cercana a la Fe, por haber encontrado nuevas y más "razones para vivir y para esperar".

## Imagen del Hombre joven Nuevo

1. Notamos que algo cambia en nuestra vida cuando la *conciencia* se nos hace a la vez *crítica, positiva y realista*, tanto sobre nosotros mismos, cuanto sobre el entorno humano y social que nos envuelve.
2. Entramos *en camino de liberación* cuando, en consecuencia de lo descubierto por la crítica, nos desprendemos de cuanto nos impide realizarnos mejor como personas y buscamos los verdaderos valores humanos y superiores, compartiendo con otros los hallazgos *liberadores*.
3. Las personas conscientes de sí mismas, nos sabemos *originales*, irrepetibles, con alma, vida y caracteres únicos; condicionadamente *libres y responsables* de nuestras propias vidas y de nuestra propia realización personal, que no se puede lograr más que en el marco de la aceptación amorosa de la vida, desarrollo y servicio de otros, considerados uno a uno, personalizados.
4. Conscientes, así, de nuestra propia profundidad del ser y dignidad de personas, tendemos al desarrollo, integración y armonía de la vocación y totalidad humana, *personalizada y personalizadora*, de cuantos están o son cercanos a nosotros mismos. Personalización tanto más lograda cuanto más vivimos encarnadamente lo que, en buena conciencia, pensamos y creemos.
0. Todo esto exige que seamos *solidarios* y cooperadores en el destino común y en el compartir lo nuestro con otros, en la vocación al grupo, abiertos al diálogo, al equipo, a la comunidad y, en suma, a la fraternidad *universal* como actitud de aportación y de acogida, en relación de igualdad frente a todo género de discriminaciones humanas.
5. Cada uno, como una fuente de vida y juventud, de *paz, unidad y alegría de vivir*, en el amor a la vida y al mundo, en la pareja y a la familia, a los niños y a los jóvenes: a los hombres todos. Manantiales de un nuevo río caudaloso que albergue unida en sus orillas a toda la humanidad, por encima de todas las diferencias.

7. Vivamos, también, *en armonía y comunión con la naturaleza* y el *cosmos*, de los cuales somos parte viva e inteligente; capaces de servirnos de ellos sin destruirlos ni explotarlos los unos contra los otros, en perjuicio de todos.
0. Nuestro *trabajo* intelectual y físico, de cualquier naturaleza, es una de nuestras mejores aportaciones a la comunidad; es debido en justicia y, por tanto, ha de ser *bien hecho, activo y creador*.
8. Estamos *comprometidos* en el cambio social para la construcción de *una nueva sociedad al servicio del hombre*, sintiéndonos capaces de ofrecer una mejor alternativa socio-cultural y cambio de valores, válida para actuar sobre los problemas reales de la juventud de hoy y la sociedad actual, desde la vida, desde la realidad, en la justicia, la libertad, la verdad y la fraternidad.
0. *Abiertos al misterio y problema del hombre*, al siempre más profundo sentido de la vida y a la esperanza de un hombre joven nuevo y de un mundo nuevo, cada vez más humano, cada vez más fraterno, cada vez más feliz. Porque junto a otros muchos en el mundo, nos hemos esforzado en ser, en el Amor, ese Hombre Nuevo; y en hacer, con Amor, desde la juventud y los jóvenes de nuestro pequeño mundo, ese mundo de personas al servicio del hombre que deseamos para toda la Humanidad.

Además, *los que hemos recibido la luz de la fe*, podemos añadir que:

9. Nada ni nadie puede quitarnos la alegría de saber que el hombre es hijo de Dios-Padre, Personal y Amor. Que estamos hechos "a su imagen y semejanza" y destinados para una eternidad feliz, tras la prueba temporal. Por lo que, para nosotros, *la comunicación de esta Fe* y su mensaje de la gran Esperanza es un alegre deber de Amor para nuestros hermanos, los jóvenes y los hombres.
10. Aspiramos a que nuestras vidas estén en *referencia vital a Jesús de Nazaret*, como único y verdadero Hombre Nuevo, cuyo mandamiento supremo es el Amor.
11. Llamados a vivir el Evangelio, según la Fe en Jesús, nos sentimos *convocados* a formar parte del *Pueblo de Dios*, signo y sacramento en el mundo, entre los hombres, de su designio salvador; y compromiso temporal, a la vez, para luchar por un mundo más

acorde con la idea de Dios, en que sea posible el mensaje de Jesús.

14. Constituido el Pueblo de Dios por multitud de grupos de creyentes, reunidos en torno a Jesús de Nazaret, nos sentimos llamados a *una Comunidad* que consagra su vida a Dios en una *Misión entre los jóvenes* del mundo, y que ha optado preferentemente por el pueblo, por los hijos del pueblo, la juventud trabajadora y marginada, sin exclusión de los otros jóvenes, siempre que estén dispuestos a ponerse en situación de servir al pueblo; y hemos elegido ser pobres y vivir en consecuencia. Sirviendo sobre todo desde el propio estado de vida, situación personal y trabajo en la sociedad; compartiendo lo propio.

#### **Rasgos humanos**

1. Conciencia crítica positiva. En
0. camino de liberación y liberador.
1. Original, libre y responsable.
2. Consciente de su ser persona: personalizado y personalizados.
2. Solidario, comunitario y universal.
3. Hombre de paz y unidad en el amor.
4. En armonía y comunión con la naturaleza y el cosmos.
5. Responsable de su vida y trabajo creador.
6. Comprometido en la construcción de una nueva sociedad al servicio del hombre.
7. Abierto al misterio y problema de la vida.

#### **A la luz de la Fe en Jesús**

8. Llamados a la comunicación del Mensaje.
9. En referencia vital a Jesús de Nazaret.
3. Convocados como Pueblo de Dios.
4. En Comunidad entre los jóvenes del pueblo.

## H. EL MUNDO

Misión-Juventud

busca la realización del mundo según Dios.

...con la característica de hacerlo  
a través del campo favorable y necesario de la  
Juventud.

... buscando la formación de auténticos  
hombres y mujeres integrados en este mundo nuevo.

(De las Constituciones de la  
Comunidad Misión-Juventud!

Aceptamos que vivimos en este mundo, tal como es, y no en otro ideal. Pero queremos estar en él con sentido y con ilusión, y por eso nos comprometemos a colaborar en su permanente transformación. Los diversos apartados que siguen son ya expresión de lo que un poco ya vivimos y caminamos hacia el Reino de Dios, que aquí empieza ya a construirse.

## — 1. El Trabajo

### **Sentido**

Todo trabajo (peonaje, técnico, hogar, educación, agrícola, investigación, artístico, etc.), con igual dignidad, es participación en la obra de la Creación. En él, todo hombre debe sentirse creativo y transformador permanente de la naturaleza y sus riquezas, incluido él mismo. De ahí que sea un derecho del hombre.

Es además, una necesidad y un deber pastoral y social. Mediante él, la persona se realiza, se siente viva, y presta un servicio útil para la comunidad humana. Es también un medio de relación y convivencia humanas. Educa al hombre para el esfuerzo, le abre a valores como el compañerismo, la responsabilidad, el valor de las cosas y de los otros.

Pero en la realidad se da una mezcla de fuerzas de las cuales unas construyen al hombre y otras lo destruyen. Para muchos, desarrollarse, sentirse útiles en el trabajo, es casi imposible. Se necesita de él sólo para sobrevivir; se le ve como un elemento perturbador de la persona, la familia y las relaciones humanas; el dinero, el prestigio y la posición social se convierten en sus principales motivaciones.

### **Relaciones laborales**

Las relaciones en el campo del trabajo deberían ser horizontales, no verticales; montadas sobre la colaboración e igualdad, deberían potenciar personas autónomas. El hombre vale por sí mismo, no por lo que hace.

En concreto:

En su organización, el trabajo debe estar a favor de la persona y de la sociedad, nunca del capital.

Los dirigentes cumplirían funciones de coordinación y no de dominio y explotación.

- Las empresas, instituciones y servicios deben caminar hacia fórmulas de autogestión u otras más justas, donde sean todos los que allí trabajan los que elaboren las condiciones de trabajo, haciendo de ellas un medio donde desarrollar valores, un lugar en el que el hombre se sienta participante.

### **Denuncia-cambio**

La realidad que nos encontramos es que el hombre vive el trabajo como una carga, sin interés ni esfuerzo por crear; llega a hacer una valoración injusta de su labor y de su propia persona. El trabajo lo reduce, lo discrimina, lo endurece: lo aliena. La postura positiva frente a todo esto es el deseo de denuncia y lucha para cambiarlo.

Vemos que esta denuncia y lucha abarca:

- *Horarios adecuados* para que la persona pueda desarrollar otras dimensiones: cultura, familia, amistades, ocio.
- *Retribuciones justas*, evitando las diferencias, sin que los beneficios enriquezcan a unos pocos.
- El grave problema del *paro*, primer empleo, falta de estabilidad, que generan unas secuelas de individualismo contra las que debemos luchar en niveles muy concretos.
- El cambio de *mentalidad y estructuras*, de manera que nunca la lucha se agote en las reivindicaciones materiales.
- *Actitudes personales*, como: competencia profesional, servicio, creatividad, honradez en medio de las contradicciones, clima humano de relación...

## — 2. La Economía

### Sentido

Entendemos por economía todo lo que se refiere a la producción y distribución, uso y consumo de los bienes materiales.

Queremos referirnos en este tema a tres principales dimensiones:

1. Social.
2. Personal-familiar.
3. Comunitaria.

Unos principios universales válidos para la vida económica pasarían por:

- Hacer una economía solidaria tanto a nivel nacional como internacional, privada como estatal.
- Una distribución justa de las riquezas, de manera que los beneficios lleguen a todos y no estén en función de una escala social. El empeño por la nivelación socio-económica supone tener en cuenta en las prioridades a los más débiles, pobres y desfavorecidos.
- Que toda la vida económica permita, favorezca, una vida digna y el desarrollo integral del hombre.

Pero sucede que la economía está en la base del sistema de reproducción de desigualdades entre países ricos y pobres, regiones industrializadas y agrarias, poseedores del capital y mano de obra, clases sociales, etc.

La política, la ciencia, la cultura, todas las realidades sociales y hasta la vida privada, están muy influidas por la economía.

La razón de la desigualdad es el afán de poseer y la ambición de poder que generan estructuras de explotación dirigidas a beneficiar a los que más tienen. En ellas la persona es un elemento más para conseguir sus fines.

Al no estar al servicio del hombre y de una sociedad más justa y humana, trastoca el sentido del trabajo, enfrenta a los hombres (pueblos, familias, compañeros...), potencia la evasión de sí mismo, la lucha por tener, parecer, escalar, consumir.

Marca, pues, negativamente la relación humana, ya que se ha convertido en un factor que determina la valoración del hombre y condiciona su desarrollo y su presencia y actuación en la sociedad.

### **Alternativa social**

Como consecuencia de esta realidad vista, es claro que debemos optar por un cambio en las relaciones socio-económicas y de las estructuras que las sostienen.

Pero el cambio de la estructuración social necesita también de un cambio de mentalidad, cultural, de valores y de criterios respecto a la educación que hemos recibido y que sigue transmitiendo los valores y criterios que interesan para la conservación del sistema.

Así pues, en la Comunidad Misión-juventud

*frente a...*

- La absolutización de la propiedad privada,
- Una economía competitiva cuyo motor es el máximo beneficio con el mínimo costo,
- Un sistema económico manipulado por unos pocos (monopolios, trusts, multinacionales...),
- Una sociedad de consumo,
- La idea del progreso ilimitado como camino de una sociedad perfecta,

*propugnamos:*

- una socialización de los bienes, orientándolos al bien común.
- una economía al servicio de un nivel de vida digno para todos los hombres.
- fórmulas de participación del pueblo en la gestión, control y distribución de la riqueza.
- una alternativa en nuestra forma de vivir que esté basada en la calidad de vida.
- un progreso regulado que no sea fin en sí mismo, sino al servicio de las necesidades vitales del hombre.

instrumento de redistribución de la renta nacional; y ser exigentes y críticos respecto a su empleo, para que realmente contribuyan a la igualdad social.

- No hacer del dinero tal objeto de preocupación que embote la mente para vivir otros valores.
- Ser generosos, contribuyendo a las necesidades de personas concretas que se nos irán presentando a lo largo de la vida, y a las necesidades sociales singulares, como paro, catástrofes y miseria.

Educar una conciencia solidaria y serlo efectivamente colaborando con instituciones o movimientos de solidaridad (Cruz Roja, Cáritas, Tercer Mundo, Asociaciones de barrio, etc.).

### **Alternativa comunitaria**

Por su definición cristiana y por su carácter de presencia en el mundo, la Comunidad Misión-Juventud se define por una presencia activa a favor de la justicia y la solidaridad con los pobres, que, traducido al tema de la economía, significa optar por el cambio de las relaciones socio-económicas tal como están establecidas y la mentalidad que las sostiene.

Pero además de eso, y precisamente para darle toda su validez, es en la misma comunidad donde —puesta la confianza en Dios y no en el dinero— queremos y podemos vivir un sentido de la economía pobre, para compartir y servir, como caminos bien concretos de solidaridad.

La Iglesia sólo así podrá ser signo para la sociedad de que es posible su buena noticia de unidad e igualdad entre los hombres.

El fundamento último de una alternativa comunitaria verdadera frente al dinero y el mundo injusto, será siempre la actitud de Pobreza que descubrimos en el seguimiento de Jesús de Nazaret.

Aquí solamente tratamos de presentar las formas concretas como hasta ahora hemos entendido que podemos vivir como tal comunidad la actitud evangélica frente a los bienes materiales:

1. Como tal comunidad, no atarse a nada que pudiera quitarle la libertad necesaria para estar disponible siempre para el Reino.

## La economía personal y familiar

Toda persona, para ser tal, tiene que recorrer el camino de la liberación de toda servidumbre y, naturalmente, también de aquella que suponga la posesión y el uso del dinero y los bienes.

La libertad propia para crecer como persona conduce a reconocer como un valor humano la generosidad, importante no sólo para la relación con los otros, sino para el crecimiento del mismo que da.

Además, ciertamente, la persona, como ser social que es, no puede vivir aislada de las necesidades de los otros. En un mundo donde continúan y se acentúan las desigualdades, tenemos que educarnos en una verdadera conciencia solidaria que nos haga ver nuestra responsabilidad a la hora de conculcar la dignidad de los más desfavorecidos.

Debemos tomar, por tanto, la economía personal como un camino siempre abierto a la reflexión, a la autocrítica, buscando criterios, y siendo coherentes con lo descubierto, dando respuesta a cada situación que se nos presente desde el fondo del propio ser.

Y no podemos dejar de hacer una referencia a la economía familiar como lugar privilegiado de educación de todos sus miembros. Ninguno, aunque en la medida de sus posibilidades, puede quedar desvinculado de la responsabilización económica, medio de participación y ayuda a la coherencia del proyecto de vida de la familia.

Todo esto nos lleva a actitudes personales y familiares que nos hacen crecer como personas libres y construyen una sociedad más humana por solidaria:

- Socializar los bienes de uso (casa, coche, instrumentos de todo tipo, libros, etc.) para extender a otros su beneficio.
- Desarrollar el sentido de acogida, compartiendo lo propio de corazón.
- Ser austeros, no como virtud estrecha, sino en el sentido de no acumular lo que no necesito para vivir, puesto que esto es ya fuente de injusticia y desigualdad, mientras otros carecen hasta de lo necesario.
- Ser honrados con nosotros mismos en los impuestos en cuanto

Esta actitud de pobreza colectiva se manifestará en no fomentar las inversiones: casas, terrenos, instalaciones fijas, valores mobiliarios, búsqueda de rentabilidad del dinero, etc. Y esto quiere decir que la única fuente normal de financiación de la Comunidad será la aportación económica de sus miembros.

2. La pobreza ayuda también a vivir en la provisionalidad, a no quedarse en los medios perdiendo de vista los fines, a no caer en la tentación del poder aun bajo la apariencia de eficacia. En este sentido, la comunidad y todo miembro, debe huir del uso abusivo de los grandes medios que nos alejarían de la persona y del joven, buscando una utilización adecuada de los realmente necesarios acordes con la sencillez de vida.

0. La pobreza comunitaria tenderá a manifestarse también en:

- Una transparencia permanente de la situación económica, del empleo del dinero y de la adecuación de presupuestos.
- Un esfuerzo por una constante revisión de criterios en orden a la pobreza para no alejarnos de la vida y la fidelidad al Evangelio.
- Una actitud de generosidad colectiva tendiendo a dar para las necesidades de los jóvenes y otras necesidades sociales, y a asumir naturalmente las posibles de los hermanos.

4. En la misión nos definimos por el uso de los medios públicos que se orienten a lo pretendido; por la responsabilización y autonomía de los mismos jóvenes en el uso de sus medios y economía; y, en general, el miembro de la Comunidad Misión-juventud tenderá —como consecuencia de su espíritu de pobreza propio— a un estilo de vida que se acerque al de los jóvenes, a sus valores y a su misma experiencia.

S. El miembro de Misión-juventud buscará construir su vida con la ayuda de los hermanos, para fomentar esta actitud de pobreza en el seguimiento de Jesús. Y a ello van orientados:

- La revisión frecuente y en equipo de los presupuestos personal y familiar.

- El espíritu de consulta en las necesidades no normales.
  - Procurar el propio sustento con el trabajo de cada uno.
  - La conciencia de responsabilización por la aportación económica como piedra de toque de incorporación a la comunidad.
  - Y, en general, la apertura del miembro de Misión-juventud a la corrección fraterna en todo lo referente a la comunicación de bienes.